

Compromete a la Soberanía Uruguaya el Libre Comercio con Argentina

Alarma a Empresarios de Ambos Países

- ★ Nos Integramos a una Economía de Mayor Inestabilidad: W. Pages
- ★ De Mayor Importancia, los Negocios Contraídos con Brasil, Dice
- ★ Uruguay Pretende ser Intermediario de Otros Países: Argentinos

Por OSCAR MARTINEZ

MONTEVIDEO, 28 de septiembre (AFP)—El futuro funcionamiento de una zona de libre comercio argentino uruguayo desde enero próximo generó desde ya una serie de discrepancias e inquietudes, aunque por distintas razones, en medios empresariales de ambos países, señalaron aquí observadores económicos.

La necesidad de abrir sus economías para aprovechar mejor la capacidad de producción y de consumo en pro de la integración, coordinadas facilitadas por la similar orientación liberal, indujeron a uruguayos y a argentinos a establecer la zona, cuyo convenio será firmado en octubre.

Aproximadamente un medio millar de reducciones arancelarias, a cero para Uruguay y graduales para Argentina, intentarán, por un período transitorio de dos años, una reconversión industrial en sectores de ventajas comparativas con el fin de lograr una mayor eficiencia.

Pero al acentuar la especialización y la competitividad, con el agregado de rebaja de aranceles que pueden alcanzar a terceros países, los cambios económicos podrían ser de importancia y hasta de choque con las tradicionales concepciones paternalistas, subrayaron especialistas locales.

A nadie escapa el mayor poderío económico argentino sobre el uruguayo, con un mercado diez veces superior, y una capacidad de producción y de asimilación incuestionable.

Pero lo que resulta tan evidente como posibilidad uruguaya de saltar de una plaza restringida y asfixiante a otra casi sin límites, sería sin embargo contraproducente, con ribetes de sometimiento, opinaron autorizadas voces uruguayas.

El vicepresidente de la Federación Rural, Walter Pages, afirmó categóricamente que la creación de la zona "compromete en grado casi total la soberanía económica del país", y que con ello "estamos muy cerca de hablar de soberanía total".

URUGUAY IMPORTA PRODUCTOS BRASILEÑOS

Al referirse a una posible equiparación del ingreso per cápita entre ambos países, unos 1.600 dólares anuales por habitante en Uruguay y 2.000 en Argentina, Pages fue todavía más duro.

"Nos integramos —dijo— subsidiariamente a una economía que tiene una mayor inestabilidad que la nuestra, que tiene una distribución del ingreso más imperfecta que la nuestra

y que tiene una serie de indicadores que son poco auspiciosos."

Pero también inquieta a industriales y economistas uruguayos una futura dependencia del comercio con Argentina en momentos en que los negocios adquieren una mayor fluidez e importancia con Brasil.

Las exportaciones e importaciones uruguayas a través de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC), hoy suplantada por la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI), superaron en 1979 40 por ciento y Argentina y Brasil fueron principales clientes.

Entre los dos gigantes vecinos, Uruguay ha hecho su negocio no sólo con las producciones similares con Argentina o diferentes con Brasil sino también a raíz de los distintos procesos inflacionarios.

Uruguay importó los últimos años mayoría y diversificados productos de Brasil, amparado en su menor aumento del costo de vida, pero en cambio debió desechar los argentinos, por lo general parecidos, a raíz de sus precios siempre al alza.

A la inversa, y por esa misma razón, Uruguay colocó con relativa facilidad en Argentina y casi sin dificultades en Brasil, gracias en especial a la buena predisposición de este último país.

En el bienio 1978-1979 Uruguay exportó a Brasil por unos 130 y 80 millones de dólares, 18 y 23 por ciento del total de ventas al extranjero, contra respectivamente 40 y 100 millones de dólares, 5 y 2 por ciento, a Argentina.

Pero la intranquilidad va no es sólo patrimonio de los uruguayos, sino que también alcanzó a industriales y empresarios argentinos puesto que los primeros tratan de llevar adelante paralelamente otra zona de libre comercio, esta vez con Brasil.

El crecimiento constante y superior capacidad de la industria brasileña podría determinar que sus productos ingresen al mercado argentino sin recargos, después de un breve tránsito por Uruguay.

También puede producirse la contrapartida, con Uruguay en el medio, y productos argentinos hacia Brasil en momentos en que este país se esfuerza por nivelar su desventajoso intercambio con Buenos Aires.

Desde el punto de vista uruguayo, la zona tiene sus ventajas y desventajas, aunque con la advertencia de no atarse a un solo país. Para argentinos y brasileños se abriría en todo caso un reticente compás de espera, opinaron los observadores económicos.